

PASEAR POR UN BOSQUE DE SECUOYAS

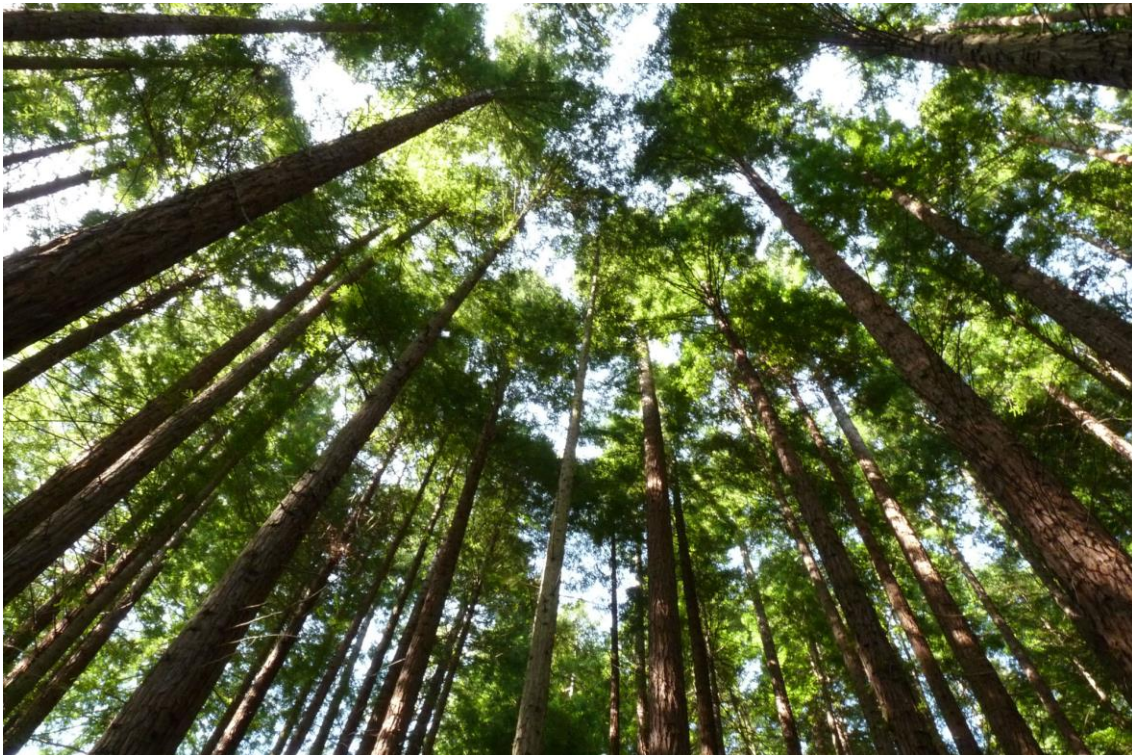
Una de las sorpresas más agradables que nos hemos encontrado últimamente es descubrir que no hace falta irse a California para pasear por un bosque de secuoyas gigantes, sino que lo único que tiene que hacer uno es viajar a las inmediaciones de Cabezón de la Sal y darse un paseo por las cercanías del Monte Corona.

Duración: Media hora - 1 hora

Dificultad: Fácil

Comentario de la ruta:

La historia del Monumento Natural de las Sequoias del Monte Cabezón, que así se llama, es singular: durante el franquismo, en los años 40, se decidió plantar más de 800 secuoyas en este monte por su rapidez de crecimiento y así proporcionar madera a la industria del lugar, pero cuando se podían talar ya no interesaba su madera y se dejaron allí plantados. El resultado obtenido es espectacular, un tupido bosque de secuoyas de gran altura, alguna de hasta 36 metros de altura, y una senda que nos permite dar un agradable paseo en todas las épocas del año. El bosque fue declarado Monumento Natural en el año 2003.



Para llegar a este bosque debemos salir en coche desde Santander y coger la autovía A-67 hacia Torrelavega, para a continuación coger la A-8 dirección Oviedo y salirnos en la salida (249) hacia Comillas. Siguiendo las indicaciones hacia Comillas, a un kilómetro de la salida encontramos a la izquierda en una curva un cartel que indica el lugar, justo en el cartel que indica el límite entre Cabezón de la Sal y Udías, y un pequeño aparcamiento donde podremos dejar el coche, se deberá seguir un par de kilómetros para poder realizar un cambio de sentido.

Comenzamos la caminata descendiendo por la senda y ya comenzamos a ver las primeras secuoyas a nuestra izquierda, con sus impresionantes troncos y una copa que nos impide ver enteramente el sol.



Las secuoyas, al ser de hoja perenne, tienen hojas durante todo el año. Las vistas tanto en horizontal como hacia arriba son espectaculares, y merece la pena pararse casi a cada paso para disfrutar del paseo.